



E ENTREVISTA. ISLEÑA ANTUMALEN, artista mapuche y activista:

“No me interesa romantizar lo indígena, vengo de una cultura que no es perfecta”

PRESENCIA.

Joven de Isla Huapi rapea en mapuzungún y su música está saliendo al mundo junto a un sello discográfico de España. En paralelo lidera acciones de protección del medioambiente regional, de las cuales pudo hablar en la ONU en Alemania.

Daniel Navarrete Alvear
daniel.navarrete@sustrahvaldivia.cl

Esse día pidió cantar. Fue en una tocata de rap en Futrono. El cartel era solo de artistas hombres y uno de ellos no se presentó. Isleña Antumalen estaba ahí. Entonces habló con el animador del evento y le preguntó si podía subir al escenario en reemplazo del rapero ausente. No hubo más preámbulos. Tomó el micrófono, sacó la pista que tenía guardada en su teléfono celular y se atrevió sin dar mayor importancia a la situación improvisada. Según recuerda, todo salió

tan perfecto que incluso tuvo la fortuna de ser grabada por reporteros de un diario electrónico que le compartieron el registro y le hicieron entrevistas.

Lo que vino después fue una vorágine de invitaciones a tocatas que se realizaban casi todos los fines de semana. El despegue sucedió en 2018, año en que comenzó a hacerse conocida por el tema “Grito a Puel Mapu”, en el que durante cuatro minutos rapea en mapuzungún frases sobre la reivindicación de la cultura mapuche y el colonialismo.

En una de sus estrofas dice: “M gustaría hablar en mapuzungún pero me quitaron la lengua y el Kimvn a mi abuela mapuche



FOTO GENTILEZA ISLEÑA ANTUMALEN.

EN SEPTIEMBRE ANTUMALEN SACARÁ SU PRIMER DISCO Y EN NOVIEMBRE VIAJARÁ A UNA NUEVA CITA DE LA ONU.

huilliche tamborera vinieron del norte y le quitaron la tierra”.

INICIOS

Mucho tiempo antes del hito de Futrono, Isleña Antumalen solo había cantado en los shows del colegio entre kinder y 1º Básico.

Nació en Santiago, donde a los 11 años de edad comenzó a estudiar mapuzungún por interés propio. Cursó enseñanza media en el Liceo I. Javiera Carrera y entró a la Universidad Austral de Chile a la carrera de antropología.

Junto a su familia vive ac-

tualmente en la Isla Huapi. Ahí sigue escuchando la música que siempre le ha gustado: el rap. Y desde lugar ubicado en la Provincia del Ranco ha forjado su perfil de activista por el feminismo, por el resguardo de sus raíces y por el cuidado de la naturaleza.

“Un día caminando por la isla me puse a pensar en que todos los artistas que me gustan son hombres. Y de la nada me propuse hacer una canción como para hacer un poco la diferencia. En ese proceso surgió ‘Grito a Puel Mapu’. Después

de cantar esa vez en Futrono, todo comenzó a moverse muy rápido y empecé a presentarme en tocatas feministas, de instancias mapuche y de tomas. Así partió todo. Encontré mi flow al tiro. No sabía nada de música, pero siempre escribí poesía, entonces eso ayudó al proceso de hacer canciones y a freestear”, explica.

Isleña Antumalen es el nombre artístico de Antumalen Ayelen Antillanca Urrutia. Tiene ascendencia mapuche. Dice que haber visto el documental “Newen mapuche”, de

Recorrido por Chile para promocionar el nuevo disco

● La promoción de “Ñaña”, el primer disco de Isleña Antumalen que se espera para el 27 de septiembre, será promocionado con una gira por Chile. La cantante confirmó que habrá fechas en las regiones de Los Ríos, Biobío, Metropolitana y Valparaíso. El viaje será durante todo octubre. La placa, que saldrá con Everlasting Records, tendrá un tiraje de 500 copias en formato de vinilo y otras 500 en CD.

“Teníamos planes de hacer una gira por España a finales de noviembre, pero hubo que desecharla esa idea porque las fechas se topan con mi compromiso con la Cop 29 en Azerbaiyán. En el reciente viaje a la Alemania después fui a España, pero terminé muerta. Por eso ahora prefiero tomarme las cosas con más calma y pensar en hacer una gira grande tal vez el otro año. Habrá que dejar que el disco salga, que suene y ande solo por un rato, para después apoyarlo con presentaciones en vivo”, aclara.

Elena Varela le cambió la perspectiva de las cosas y la llevó a reclamarle a su madre que no le hubiese contado más sobre la historia de su propio pueblo.

“Yo quería reivindicar lo que significa ser mapuche en un momento en que toda mi familia estaba renegando sus raíces, pese a tener cargos importantes en la estructura de nuestra comunidad. Se estaban evangelizando. No me dejaban ir a las marchas. Me escondían las banderas mapuche y peleábamos por tener puntos de vista diferentes”, aclara.

¿Pese a la tensión, su insistencia tuvo buenos resultados?

- Cuando comencé con todo



(viene de la página anterior)

esto, mis primos de mi misma edad se interesaron en el mapuzungún y se generó algo diferente en el núcleo familiar. Luego de que casi se perdió todo lo que nos define, lo logramos recuperar. Ahora somos una de las familias que más practica la religión mapuche en la isla.

AL CHOQUE

Reconocerse como mapuche fue algo que para Isleña Antumalen siempre estuvo relacionado con todo aquello que la define, como la lengua.

La cantante apareció por primera vez en el disco compilatorio "Ayekafe" de hace tres años con el tema "Willi mapu taiñ". Fue aquel que escribió en un viaje por la cuenca del lago Ranco, en el que se juntó con los lonco y las lawentuchefe. Hizo un videoclip. Lo subió a YouTube y la contactaron para agregar la canción a un vinilo doble. Además participó en un concierto en el GAM en Santiago.

En 2022 teloneó a Ana Tijoux. Eso la puso en el radar de Fluvial, encuentro para el desarrollo de la industria musical chilena que se realiza en Valdivia. Su director, Marcelo Godoy, la invitó al evento e incluso se volvió su manager. Firmó contrato por cuatro años e hizo su primera gira internacional con participación en el Encuentro Iberoamericano de Mujeres en la Industria Musical en Ciudad de México; y en la Cumbre Internacional de Música Indígena de Toronto.

En 2023 nuevamente cantó en Fluvial y fue fichada por el sello Everlasting Records de España. Eso le ha permitido tener recursos para la profesionalización definitiva. El 27 de septiembre lanzará su primer disco llamado "Naña". Tendrá siete canciones nuevas más los hits ya liberados "Ko", "Maki" y "Naña descolozita tu belleza". El trabajo es con el productor Danilo Papaya en su estudio en Santiago.

"Estoy expectante sobre cómo va a funcionar el disco en general. Mientras tanto estoy entendiendo el funcionamiento de la industria de la música, que es muy compleja. No hay cosas al azar. Se pueden conseguir grandes logros siempre y cuando te tomes las cosas en serio", indica.

En Spotify la artista tiene diez sencillos publicados en los últimos cuatro años. El más reciente es "Cumbia de chicha". En las estadísticas de la plataforma digital figura con 1.406 oyentes mensuales y hay 1.110 suscriptores en su canal de Youtube. En Instagram suma 21.600 seguidores.

¿A qué le atribuye que su carrera artística haya despegado tan rápido?

- Yo igual me pregunto lo mismo. Tal vez es por mi personalidad. No me interesa romantizar lo indígena, yo vengo de una cultura que no es perfecta. La gente que no es mapuche siempre los describe como los grandes guerreros. Mi discurso es más al choque que el de los típicos artistas mapuche y eso me generó problemas. Los raperos mapuche me odian. Sienten que no tengo derecho a hablar de feminismo porque se cree que es algo solo de los huinca. Eso es más bien un discurso que no tiene que ver con la realidad. Es algo que me produce conflicto y en cierta forma lo hablo en mis canciones. Creo que muchas jóvenes mapuche se han sentido identificadas con mí.

DEFENDER EL AGUA

En su corta, pero intensa trayectoria ha pasado por géneros como el rap y estilos como el dembow y el reggaetón. Aquello lo muestra en sus shows. En las comunidades asume su rol de activista, ahí no perrea. Aprendió a separar sus ocupaciones por cosas diplomáticas, aunque usa su figuración mediática para poner distintos temas en la discusión pública.

En ese contexto fundó el colectivo Epu lafken mapu integrado por familias de la cuenca del lago Ranco y Maihue. La lucha es por la protección de los lagos. "Con mi mamá lo creamos desde la Isla Huapi donde todavía no hay agua potable. Tomamos agua del lago. Vivimos en medio del lago. Entonces si se contamina, no sabemos qué hacer", advierte.

¿De qué manera articuló el movimiento de resguardo del recurso hídrico?

- Me junté con una geógrafa estadounidense que ha trabajado toda su vida con comunidades indígenas en el mundo. Ella estaba en el territorio williche cuando la contacté y le propuse hacer algo. Lo primero fue identificar la Norma Secundaria de Calidad Ambiental y averiguar cómo meternos en ese tema. Justo coincidió con que se estaba ampliando una hidroeléctrica en el río Quimán y fuimos a una charla donde pude hablar con el dueño de la empresa. Ahí nos dijo que no había ningún estudio de calidad de agua que dijera que la hidroeléctrica fuera contaminante.

¿Fue útil esa conversación?

- Me generó inquietud y curio-



LA CANTANTE, COMPOSITORA Y POETA NACIÓ EN SANTIAGO.

sidad por saber cómo hacer esos estudios. Nos vinculamos con científicos del Centro de Investigación para la Gestión Integrada del Riesgo de Desastres, de la Universidad Católica. Ganamos un par de proyectos y tuvimos plata para tomar muestras de agua y analizar sus parámetros. Nos tuvimos que capacitar en cosas técnicas. Yo asumí la responsabilidad de educarme en el mundo científico para educar a las comunidades. Solamente de esa forma pude hablar a las niñas el significado de que el agua tenga nitrógeno o fósforo, o las razones por las que el lago Ranco no debe tener muchos nutrientes. Ese tipo de cosas comenzaron a mezclarse con la cosmovisión mapuche y el proyecto tomó mayor seriedad porque además nos vinculamos con la comunidad ancestral de Rupumeica para armar el proyecto que mueve a Epu lafken mapu.

¿La música le ha servido en su faceta de activista medioambiental?

- Creo que sí. Por ejemplo siempre usamos música mapuche cuando hacemos publicaciones en redes sociales. En el disco que viene exploro otras temáticas, pero igual mi música ha servido para acompañar esa otra labor.

“Agradezco mucho los reconocimientos que me han entregado y siento que eso se tiene que traducir en algo más. Por eso estoy haciendo varias charlas en colegios y en universidades. Me interesa que los niños y jóvenes entiendan qué es lo que estoy haciendo”.

“Un día caminando por la isla me puse a pensar en que todos los artistas que me gustan son hombres. Y de la nada me propuse hacer una canción como para hacer un poco la diferencia”.

Estudios universitarios

● Isleña Antumalen decidió estudiar antropología como una forma de aprender más sobre su propia cultura, pero desde una perspectiva académica. Pero se aburría: "Fue una decepción terrible. Los ramos de mapuche eran muy básicos, no aprendí nada. Yo sabía más que los profesores. Elegí la carrera cuando estaba romantizando mucho eso de ser mapuche".

INTERNACIONAL

El pasado 8M el Gobierno Regional de Los Ríos le entregó un reconocimiento como "Joven destacada de la región". Aquello confirmó su liderazgo y los aportes que ha hecho al territorio desde su quehacer artístico y social. La ocasión le sirvió también para establecer vínculos con la cineasta lanquina Milena Valdebenito (también galdonada) junto a quien le gustaría hacer un documental.

En la última convocatoria de la Beca Latin American Youth Climate Scholarships hubo aproximadamente 4.000 postulantes. Se trata de un apoyo a la participación inclusiva y continua de los jóvenes latinos líderes en los espacios climáticos internacionales.

Isleña Antumalen postuló y fue una de las 12 personas ganadoras. Ello le permitió asistir a las reuniones de la Naciones Unidas sobre Cambio Climático, SB60, en Bonn (Alemania). "La experiencia fue brutal. Todavía no le tomo el peso a todo lo que ocurrió, desde la postulación a la beca, hasta el viaje a Alemania. A la comunidad internacional le pude plantear que en Isla Huapi no hay agua potable. También hablé de la urgencia de trabajar con las comunidades indígenas, pero no como antes de consulta ni bajo una mirada asistencialista por parte del Estado. Los indígenas también pueden trabajar a la par con el resto. En Bonn logré conectar con jóvenes de otros continentes y me pude interiorizar más sobre el tema del financiamiento climático, para ver cómo las comunidades podemos acceder a recursos para distintas iniciativas", dice.

¿Cree que la exposición internacional que hizo de las problemáticas locales podría ayudar a que a nivel regional exista más conciencia sobre el cuidado de los lagos?

- Esa es una meta que se tiene que lograr con políticas públicas a nivel nacional. Hay más jóvenes mapuche que están trabajando en cambio climático, porque hay muchas otras cumbres donde poder plantear los problemas de cada cual. La ONU se ha encargado

de generar una gran red de instancias donde se puede sensibilizar a las autoridades o a la comunidad internacional. Lo malo es que eso está muy alejado de la realidad de Chile. Nosotros como colectivo estamos trabajando con miras a las políticas públicas vinculadas a la gobernanza del agua. Nos hemos enfocado en una metodología que podría volverse una norma y de ahí escalar a ser una ley.

¿Qué más advirtió en Bonn en relación a la inclusión de los pueblos originarios?

- Hay muchas brechas. Me enteré que anduvo solo otra niña, pero en representación del gobierno. Hay muy poca representación de la sociedad civil en las instancias multilaterales de la ONU. Los activistas no están representados y para tener voz tendrían que ser necesariamente como parte de un gobierno. En Bonn pude ver a muchos gringos, a muchos "rucio", haciendo carrera política, hablando de cambio climático, siendo que ellos pertenecen a los países históricamente contaminantes. Es muy duro enfrentarse a eso. Y hay que sumarle además la barrera del idioma.

¿Ha podido retribuir lo aprendido en ese viaje y en su labor medioambiental?

- Agradezco mucho los reconocimientos que me han entregado y siento que eso se tiene que traducir en algo más. Por eso estoy haciendo varias charlas en colegios y en universidades. Me interesa que los niños y jóvenes entiendan qué es lo que estoy haciendo. Haber viajado a Alemania literalmente me abrió una puerta internacional a nuevas oportunidades. Me enteré, por ejemplo, que hay un grupo de científicos indígenas, que financia a otros grupos indígenas; también, que hay un tratado para pueblos originarios que nació de líderes de pueblos indígenas que dieron su vida para dejarnos un papel con el cual nosotros tenemos que hacer algo ahora y en el futuro.

En noviembre próximo Antumalen viajará a Bakú, capital de Azerbaiyán, para participar en las negociaciones de la Cop29. ☞